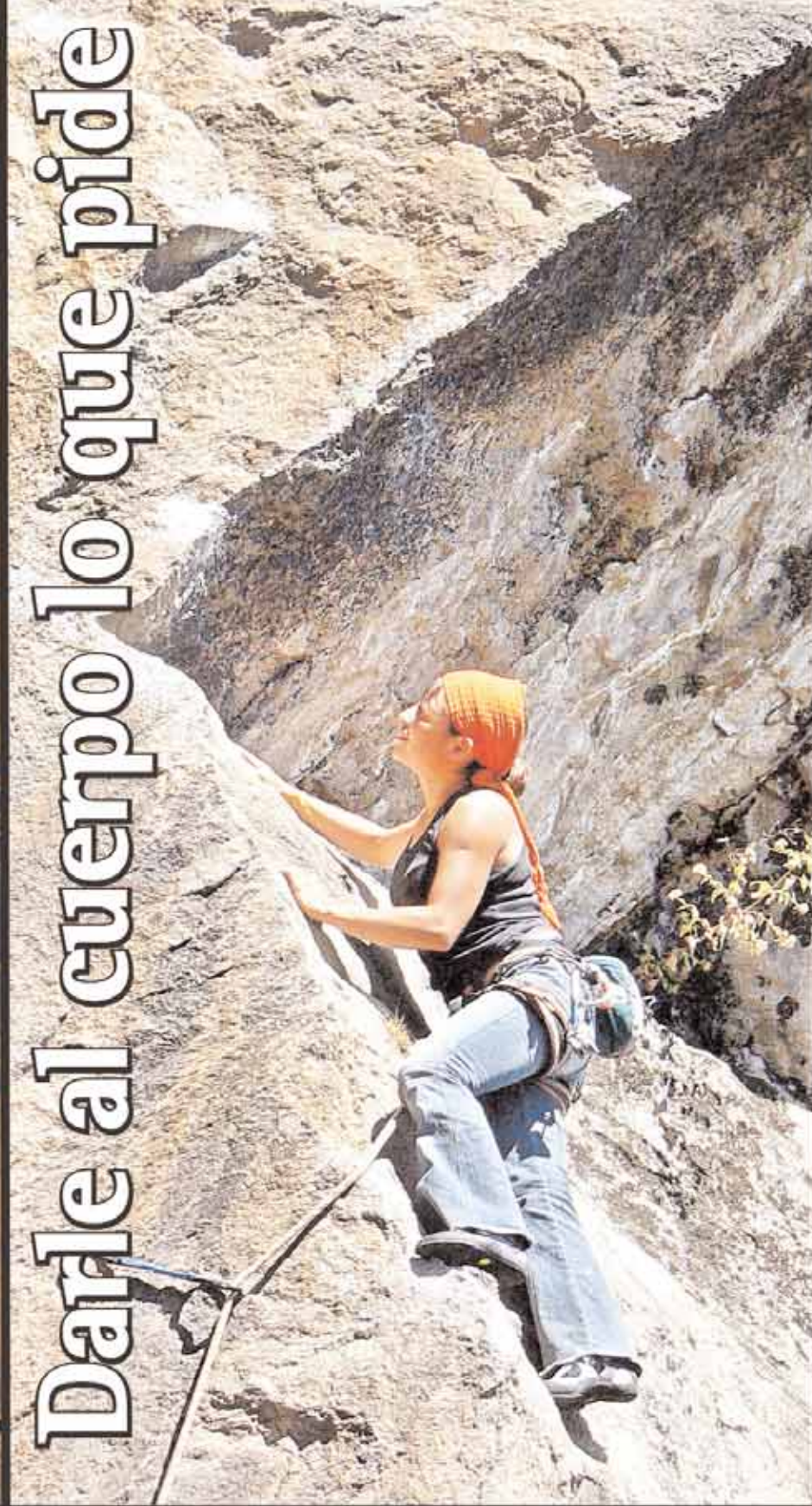




# matrías

nuestro territorio



Darle al cuerpo lo que pide



## Presentación

### ¿QUÉ SE HACE PARA DIVERTIRSE?

Se puede andar en bicicleta, correr, jugar un partido de fut, básquet o béisbol; echarse en el sofá y ver la tele, reunirse en torno a una mesa y jugar cartas, dominó, ajedrez o damas, o un juego de mesa de palabras, dibujos o cualquiera de los más sofisticados que están hoy en el mercado.

Se puede bailar, cantar, leer un libro; juntarse con los amigos, contar chistes, pasear por la ciudad o por pueblos cercanos; meterse al cine o a una librería; sentarse en un parque y ver la luz que en la tarde sobredora todo, e inspirarse para tomar a alguien de la mano y hacer el amor y no la guerra.

Lo que hacemos para divertirnos es público o privado, individual o masivo. Siempre buscaremos cómo hacer para aflojar el cuerpo, echar una gran carcajada o suspiro que libere tensiones, nos acerque a nosotros mismos y nos reconcilie. A veces la diversión de unos es el agobio de otros, lo que habla de la diversidad de gustos y de enfoques acerca de lo que significa pasárselo bien. Y todo ello tiene como escenario un territorio habitado, nuevamente recreado y resignificado por nuestras actividades lúdicas, las democráticas y las excluyentes, las horizontales y las verticales, las decididas y las impuestas. A veces, parece que nuestra **matria** nos constriñe y condiciona, por lo tanto la intención del divertimento, es así que los muchachos en una colonia popular se escurren entre automóviles, banquetas y zaguanes para echarse una cascarita, por no tener cerca una cancha de fútbol en donde pelotar a salvo de un accidente. En otros momentos, la diversión se desparrama de una casa a la calle, y tenemos entonces una fiesta popular con baile, sonido y luces. Todo nuestro hábitat tiene también la impronta de lo que como sociedad nos proporcionamos y legitimamos como "lo divertido".

Ante la vecindad de un cierto número de días de ocio, al menos para una parte de la población estudiantil y de empleados que disfrutará de unas vacaciones, repasamos brevemente algunas actividades al alcance de distintas posibilidades, con una especial dedicatoria para quienes diversión sea sinónimo de adrenalina desparramada por las venas. Adicionalmente, y como reflexión para quien decida viajar en estos días, un texto sobre nuestras carreteras y lo que significan en términos del impacto medioambiental pone un ojo crítico al paisaje conformado por estas infraestructura indispensable.

Relájese, y a darle al cuerpo —nuestro territorio más inmediato— lo suyo.

## Contenido número 11

### 3 OPINIÓN

Carreteras ecológicas vs carreteras asesinas  
*Mayeli Sánchez-Martínez*

### 4 VOLAR, TREPAR, NADAR

*Alejandra López*

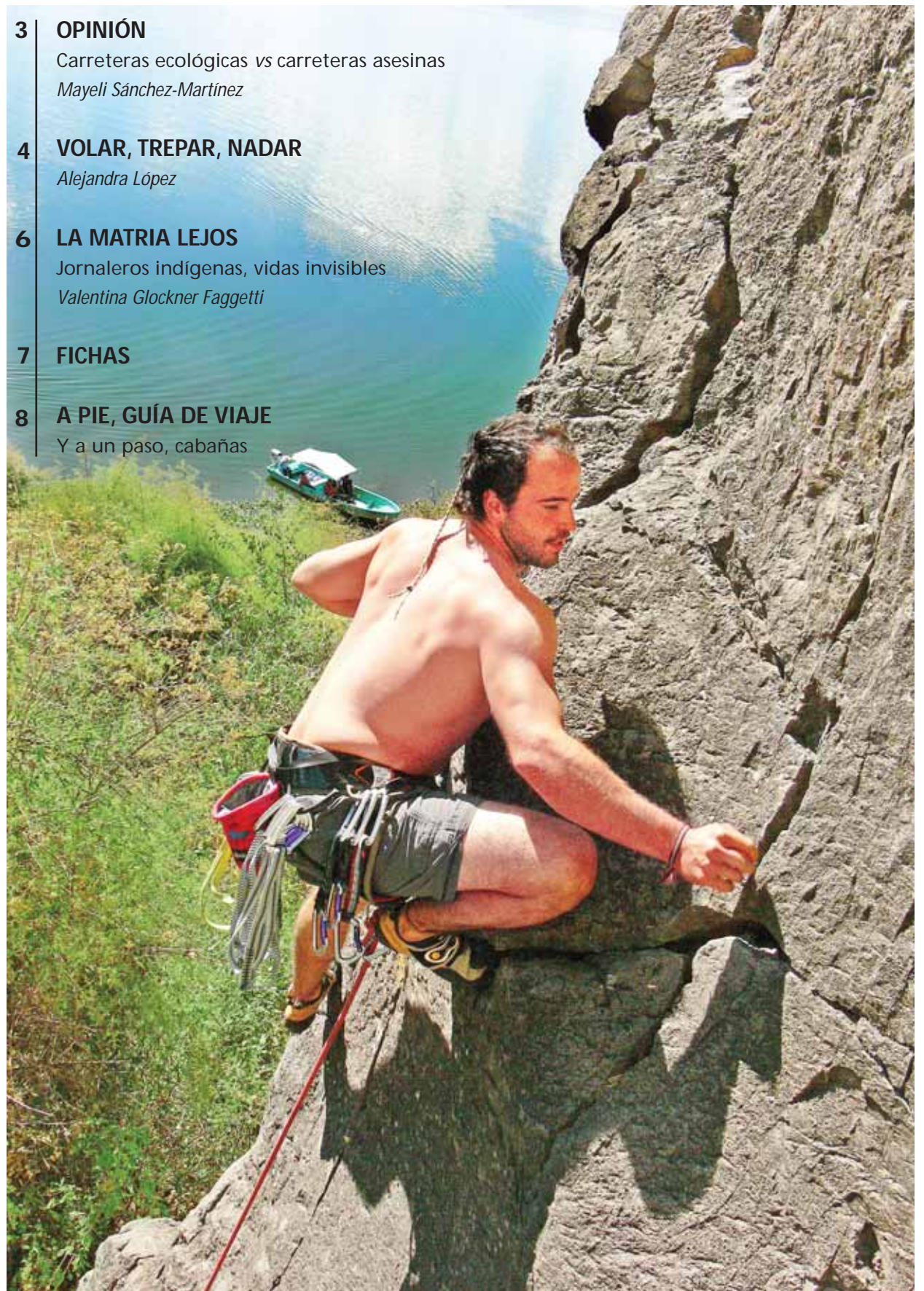
### 6 LA MATRIA LEJOS

Jornaleros indígenas, vidas invisibles  
*Valentina Glockner Faggetti*

### 7 FICHAS

### 8 A PIE, GUÍA DE VIAJE

Y a un paso, cabañas



• Fotos en este número, excepto contraportada: **Rafael García Otero**

### DIRECTORIO

**Matria** es un suplemento mensual de  
*La Jornada de Oriente*

**Directora General:** Carmen Lira Saade

**Director:** Aurelio Fernández Fuentes

**Consejo editorial:** Roberto Cabrales†, Manuel de Santiago, Laura Domínguez, Julio Glockner, David Jiménez, Alejandro López, Varinia López Vargas, Alejandra Meza, Mónica Olvera, Susana Rappo

**Dirección editorial:** Alejandra López García

**Diseño original:** Yara Almoína

**Diseño y formación:** Leticia Rojas

**Para colaboraciones o comentarios:**

matriasuplemento@gmail.com

www.lajornadadeoriente.com.mx

### Dirección postal:

Manuel Lobato 2109, Col. Bella Vista.

Puebla, Puebla. CP 72530

Tels: (222) 243 48 21

237 85 49 F: 2 37 83 00

AÑO I - No. 11 - DICIEMBRE 2007





# Carreteras ecológicas VS carreteras asesinas

Por Mayeli Sánchez-Martínez \*

Uno de los íconos del concepto de progreso ha sido el desarrollo de redes carreteras. El capitalismo arraigado en una concepción de tiempo y del espacio en la que sólo se contempla un costo-beneficio en el ámbito de las reglas del mercado, nos ha llevado a un desequilibrio social y ambiental.

Ya el marxismo criticó los límites que el sistema capitalista tiene, mostrando algunas de las consecuencias sociales que hoy en día son evidentes: la riqueza está acumulada en unos cuantos mientras millones de personas en el mundo sufren por no contar con lo mínimo para subsistir. A esto podemos sumar el deterioro ambiental que la modernidad ha dejado.

En particular, la idea de que el progreso lo justifica todo ha permitido la pérdida o deterioro de los ecosistemas; en este ensayo haremos referencia a la construcción de caminos.

Hace ya varias décadas que los jóvenes dejaron de recorrer las carreteras al ritmo "beat", pero las carreteras siguen estando ahí y a esos caminos se han sumado muchos otros y los jóvenes siguen viajando acompañados de su música, pero ya no pueden apreciar lo hermoso de los paisajes y lo vasto de la tierra; tras siglos de modificar el entorno construyendo caminos ya nada es igual. Sólo hace falta hacer un poco de memoria y recordar el panorama de la carretera México-Puebla, es notorio que el bosque se ha reducido y ahora es raro llegar a ver algún animal que habite este tipo de ecosistemas.

La construcción de redes carreteras ha contribuido a la fragmentación de los hábitats, constituyen barreras físicas que impiden el flujo natural de los organismos, alteran la conducta de los animales debido al ruido de los vehículos que las transitan, favorecen la contaminación de los ríos con sustancias químicas como aceites, alteran las corrientes de los ríos y con esto el paso que naturalmente tendrían organismos acuáticos como los peces. Por ejemplo, quién no ha visto al transitar por una carretera una serpiente, un zorrillo o una rana atropellada. En casos dramáticos existe evidencia de que el atropellamiento de animales ha contribuido a disminuir las poblaciones, como el caso de la pantera de Florida que en la década de los 80 contaba con sólo 50 individuos de los cuales cuatro murieron al ser arrollados.

Si bien la ingeniería logró mejorar los diseños carreteros estos habían dejado fuera el deterioro ambiental, generando lo que algunos expertos llaman "carreteras asesinas". En contraposición a

este tipo de construcciones en los últimos años se ha desarrollado el concepto de "carreteras ecológicas" (CE). El término fue designado por el ecólogo Richard T. T. Forman en 1998, y con él nació una nueva disciplina que implica el trabajo conjunto de profesionistas de diferentes áreas como biólogos, ingenieros y geógrafos. A diferencia del punto de vista tradicional, las CE no sólo consideran como su principal objetivo el poder transportarse de forma más eficiente y segura, sino también evitar la degradación de los ecosistemas. Resultado de este nuevo concepto en países como Dinamarca, Alemania, Francia, Suiza y Canadá, entre otros, han logrado resultados sorprendentes disminuyendo los índices de mortalidad por atropellamiento e incluso en algunos casos se ha logrado de forma exitosa que algunos animales usen la infraestructura asociada a la carretera para hacer nidos o madrigueras.

Si bien aún no se ha generado una teoría general que permita tener reglas para la construcción de las carreteras, y los expertos señalan que el estudiar las condiciones caso por caso es crucial para el desarrollo de un proyecto de construcción óptimo, existen ya algunas alternativas. Por ejemplo, para permitir el flujo de animales y evitar que sean atropellados las CE incluyen la construcción de túneles con materiales apropiados para absorber vibraciones y sonidos de tal forma que los animales elijan ese paso. Otro aspecto importante es el tipo de vegetación que será sembrada a la orilla de la carretera y que los desagües de ninguna manera desemboquen directamente en sistemas acuáticos.

Desafortunadamente en nuestro país da la impresión de que si el diseño de caminos no incluye aspectos tan básicos como la seguridad de los que las transitan mucho menos el evitar el deterioro de la naturaleza.

Todos los sistemas tienen la capacidad (en mayor o menor medida) de amortiguar disturbios, en ecología esta capacidad es conocida como resiliencia, una vez agotada esta capacidad el deterioro del sistema es muy rápido y en algunos casos irreversible. Es posible que el deterioro de bosques y selvas de México aún pueda ser restaurado, pero hace falta detener el daño e iniciar medidas de mitigación y restauración adecuadas. Los diseños carreteros deben ser seguros, contribuir a mejorar de forma real las condiciones de vida de la gente y no sólo usarse con fines comerciales, y además, contemplar el costo ambiental que generan.

**El automóvil es cada vez más el diseño más notable de la modernidad, la deidad ante la cual millones de seres humanos se inclinan, con reverencia, sin importar nacionalidad, clase social, religión, grupo cultural o ideología... no se trata de una divinidad compasiva, justiciera, sino de una deidad voraz, sucia, insegura y, sobre todo, sanguinaria"**

**V. M. Toledo,  
*La religión del automóvil***

A manera de reflexión concluyo con una frase escrita por Jack Kerouac: "...se mete en mi interior toda esa tierra descarnada que se recoge en una enorme ola precipitándose sobre la Costa Oeste, y todas esas carreteras que van hacia allí, y toda la gente que sueña en esa inmensidad..." (tomada de *En el camino*). **m**

\* Maestra en Ciencias, estudiante del posgrado en Ciencias del Mar de la UNAM

# Volar



... darle al sudor lo suyo y darle al sueño

y al breve paraíso y al infierno  
y al cuerpo y al minuto lo que piden;

reír con  
sin que

beber y en la embriaguez asir la vida,  
bailar el baile sin perder el paso



# Nadar



# Trepar

Como el mar ríe, el viento ríe,  
de la risa suene a vidrios rotos;

De *La vida sencilla*, de Octavio Paz



Hay que divertirse, de la manera que sea, como se pueda. Hay que descansar el cuerpo, aflojarlo, convocar a la risa de la travesura y al ánimo de bienestar; solos, acompañados, con poco o mucho presupuesto, viajando lejos o quedándose en casa.

Los ciudadanos poblanos podríamos procurar actividades para mover el cuerpo y romper el sedentarismo, si es el caso, o simplemente variar de actividad. Nadar o jugar en el agua llama la atención, y para ello dentro de la ciudad está el emblemático balneario de Agua Azul. Desde 1935, el ojo de agua y manantiales sulfurosos del rancho que llevaba el mismo nombre fueron transformados en el balneario que pervive aún en el sur de la ciudad, sobreviviente y accesible pulmón de aire y bienestar.

He aquí otras dos ideas para aflojar el cuerpo, que aquí agrupamos porque son parecidas en el ánimo de aventura al que convocan: escalar y ¡volar! Por partes: en el sureste del municipio poblano, a 16 km de la ciudad, cerca del lago de Valsequillo, está el paraje de Los Pericos (o Cantiles), famoso entre los amantes de trepar paredes de roca y luego descender en rappel, sujetos apenas por cordadas expertas. La satisfacción de esta actividad recreativa es la descarga de adrenalina, el ejercicio en sí y, sin duda, el abrazo con la madre-piedra que sostiene los esfuerzos de manos y pies coordinados. Si alguien quiere practicar antes de probar al aire libre,

puede ir al escalódromo en la casa de la 5 Poniente entre 16 de Septiembre y 3 Sur, casi frente a la casa del partido tricolor, para más señas.

En cuanto a volar, desde el cerro de San Bernardino Chalchihuapan, municipio de Santa Clara Ocuycan, (a la altura del km 16.5 carretera federal a Atlixco) hay quien se avienta con una suerte de paracaídas, para flotar sobre el valle poblano y robarle por momentos las alas a los pájaros. Es el vuelo en parapente, así conocido por sus practicantes. Tanto esta actividad como la escalada en roca requieren de ciertas condiciones físicas, sobre todo de buena salud, y en particular para volar, espaldas y corazón sanos. Igualmente, es muy aconsejable buscarse los guías adecuados. Los que saben sobre el vuelo dicen que entre semana puede ser aún mejor que sábado y domingo, precisamente porque hay menos "tránsito aéreo".

Nadar, trepar o volar, tres opciones para los días feriados que tenemos encima. Que el éxtasis adrenalínico lleve al descanso los cuerpos fatigados. **m**

Más información:

Balneario Agua Azul: [www.aguaazul.com.mx](http://www.aguaazul.com.mx)

Parapente: Ricardo Reyes, cel 22-23-52-62-40

Escalada en roca: Alexis Ramírez: cel 22-24-40-44-22

[www.geocities.com/eco\\_tourspuel/](http://www.geocities.com/eco_tourspuel/),

más detalles sobre tarifas, instructores y descuentos para grupos.



# La matria

## Jornaleros indígenas, vidas invisibles

ameyale@yahoo.com.mx

Por Valentina Glockner Faggetti \*

Los jornaleros agrícolas son trabajadores, niños, niñas, hombres y mujeres que se desplazan desde sus hogares de origen a diferentes regiones del país para emplearse en la cosecha de distintos productos hortícolas. Por sus condiciones de vida y trabajo, conforman uno de los sectores más marginados de la población nacional, situándose en los límites de los estándares mínimos de bienestar en materia de salud, educación y vivienda.

En México las cifras sobre la población jornalera fluctúan según el organismo o institución que las presenta. Cos-Montiel asegura que el número de familias jornaleras es poco más de un millón; es decir, cerca de 5.2 millones de personas. Alejandra Villalpando, coordinadora del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas (PAJA) en Hidalgo, dice que las cifras oscilan entre los 2.2 y los 6.5 millones. El PRONJAG (Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas) dice que hay alrededor de 3.6 millones de jornaleros agrícolas migrantes en el país, de los cuales 1.2 millones corresponden a niños y niñas menores de 18 años. Finalmente, el INEGI ha contabilizado cerca de 3 millones 400 mil niños jornaleros.

Es un hecho que, debido a la heterogeneidad y la alta movilidad espacial que caracteriza a esta población, resulta sumamente difícil elaborar cálculos precisos sobre el volumen total de jornaleros agrícolas en México, pero más difícil aún ha resultado para el gobierno federal crear políticas públicas capaces de abarcar y resolver, al menos de manera incipiente, las apremiantes carencias que esta población —que conforma el principal motor de la economía agrícola de exportación del país— tiene que soportar para subsistir.

Tan sólo en las plantaciones de exportación trabajan un aproximado de 900 mil niños jorna-

leros, según cifras de la Secretaría de Trabajo y Desarrollo Social, que representan casi el 27 por ciento del total de la fuerza de trabajo. Estos niños, que son sometidos a jornadas laborales que en ocasiones superan las ocho horas y que muchas veces no reciben un salario, pues su paga es incluida en la raya de sus padres, tienen una tasa de mortalidad que supera en un 24.4 por ciento a la media nacional, a causa de infecciones gastrointestinales y respiratorias que bien podrían sanar o ser evitadas con atenciones médicas y servicios higiénicos básicos. Por si fuera poco, esta cifra crece aun más en el caso de los niños jornaleros indígenas, quienes además tienen un prácticamente nulo acceso a las de por sí escasas posibilidades de recibir una educación, y para quienes la etnicidad es un factor más de exclusión y marginación.

La situación actual de la población jornalera en México es resultado de una compleja trama de factores económicos, políticos y sociales de carácter nacional, que obedecen a complicadas lógicas internacionales. Una respuesta eficaz y duradera requerirá grandes cambios estructurales que sólo pueden darse en el marco de reformas legales y transformaciones macroeconómicas; sin embargo, para que estos cambios puedan suceder, primero habrá que crear una profunda conciencia política y ciudadana sobre la necesidad de realizar un serio cuestionamiento sobre cuáles han sido los motivos y los procesos que han llevado a esta enorme porción de la población nacional a semejantes situaciones de marginación y pobreza.

Hasta ahora, las instituciones y los programas gubernamentales no solamente se han mostrado ineficaces para frenar el incremento exponencial de la explotación y la marginalización de la infancia y la población jornalera, sino además éstos

han llegado incluso a formar parte de los mecanismos que contribuyen a la perpetuación de estas problemáticas.

Uno de los principales factores que han contribuido a generar un aura de “invisibilización” sobre las verdaderas causas de esta problemática es la creencia, bastante generalizada dentro de las instituciones gubernamentales estatales y federales, de que la población jornalera es víctima de la marginación, la mortalidad y la pobreza por culpa de su ignorancia, sus costumbres, su desidia u holgazanería.

Un claro ejemplo de esto es la declaración que recientemente hizo un burócrata de la Secretaría de Desarrollo Social para justificar las carencias que esta secretaría no ha podido subsanar en algunos campos jornaleros de Chihuahua, diciendo que los jornaleros agrícolas “de por sí son sucios y no se bañan ni limpian los cuartos”, y que por eso “no vale la pena construir albergues” para ellos. Además, “los jornaleros tienen otra cultura, son gente que llega del sur del país”, añade todavía, como habiendo descubierto la raíz de la cuestión. Por si fuera poco, este personaje, paroxismo del pensamiento político de las instituciones desarrollistas del país, todavía se atrevió a quejarse diciendo que los jornaleros son “un problema social para el estado” (*La Jornada*, 26/X/2007), y desde luego no se refería a “problema” en cuanto reto político, sino como estorbo o impedimento, mostrando el más descarado desprecio.

Pocas veces se habla desde estas instancias sobre las devastadoras repercusiones que el neoliberalismo ha tenido sobre la población indígena, campesina y jornalera. Pocas veces, si es que alguna vez se ha hecho una reflexión acerca de

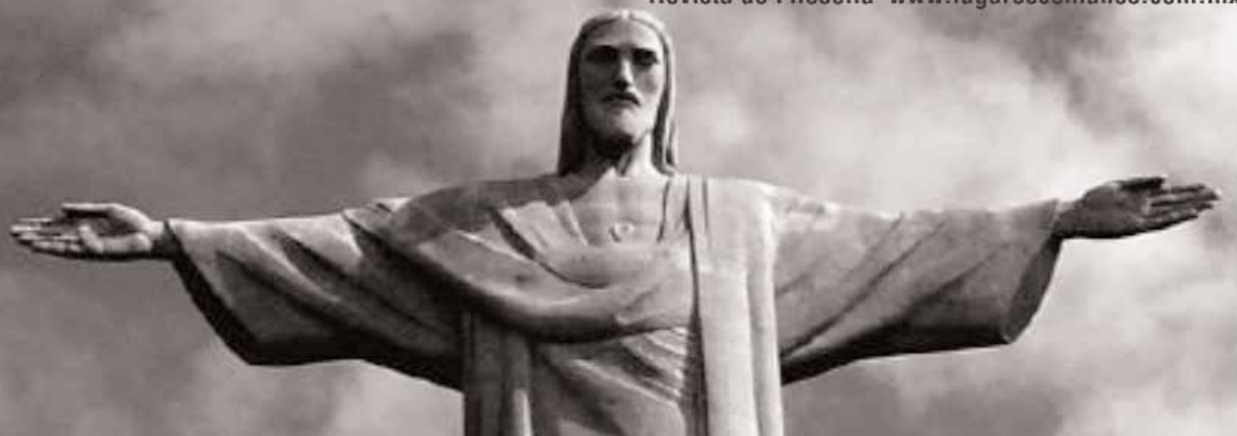
sigue en la 7



Lugares Comunes

Sueños. Número 3

Revista de Filosofía www.lugarescomunes.com.mx





# lejos

las políticas mercantilistas a las que los trabajadores jornaleros se encuentran irremediablemente sujetos, aun cuando éstas han sido planeadas e implementadas por sujetos reales, corpóreos e identificables, cuyas responsabilidades sin embargo suelen quedar invisibilizadas bajo una perspectiva paternalista, que compadece y menosprecia otorgando limosnas como PROGRESA u Oportunidades, en vez de construir políticas públicas conscientes que apunten hacia la formación de una ciudadanía autocrítica e incluyente. **m**

\* Antropóloga



## Para saber más

Cos-Montiel, Francisco  
2001 *Sirviendo a las mesas del mundo: las niñas y los niños jornaleros agrícolas en México*. En *La infancia vulnerable de México en un mundo globalizado*, coordinado por Norma del Río, pp. 15-38. UAM-UNICEF, México, D.F.

González, Fabiola  
2004 *Entre el tizne y el filo de los machetes: los niños migrantes a la caña de azúcar en Nayarit*. Ponencia presentada en el Seminario-Taller *Migración, pobreza y estructura de la economía rural mexicana*, 20 y 21 de septiembre del 2004. El Colegio de México, México, D.F.

Documento electrónico:  
<http://precesam.colmex.mx/Avisos%20y%20novedades/programa%20Taller%20Sept%202004.htm>

Manzanos, César  
2002 *La infancia migrante explotada: mercantilización y utilización política*. Presentado en el Foro Invisibilidad y Conciencia: *Migración Interna de niñas y niños jornaleros agrícolas en México*, México, D.F.

Documento electrónico:  
<http://www.uam.mx/cdi/foroinvisibilidad/conferencistas/cesarmanzanos.pdf>

## FICHAS

matria no. 11 • diciembre de 2007

El guayabo es un árbol de follaje perenne que puede alcanzar de 4 a 8 m de altura; su tronco es corto, torcido y muy ramificado, su corteza se desfolia en placas. Presenta hojas opuestas, de 5-10 cm de longitud, elípticas u oval-lanceoladas, algo coriáceas (duras), de corto pecíolo. Nervación paralela destacada. Haz verde oscuro (en invierno con tonalidades rojizas) y envés recubierto de pelos finos amarillentos. Sus flores son blancas, solitarias o en pequeños grupos, que aparecen en las axilas de las hojas. Tienen 4-5 pétalos y numerosos estambres. Florece en los meses de mayo y junio. El fruto es una baya redondeada con el cáliz de la flor persistente; es decir, se le puede identificar en el fruto maduro. Piel de color amarillo, aromática. Pulpa rosada o amarilla, según

la variedad, con numerosas semillas de pequeño tamaño.

Se reproduce por semillas, aunque también es posible la reproducción vegetativa por acodo, y en general el injerto es una buena opción. El árbol es resistente a la sequía y al calor intenso, no así a las heladas. Poco exigente en suelos, aunque con fines productivos le convienen los suelos profundos y ricos con abonados periódicos.

Este árbol es originario de América tropical (Brasil) pero actualmente se encuentra extendido en otras regiones tropicales del planeta. De su fruta, rica en vitamina C, se hacen confituras y jugos de manera industrial, la pulpa es usada para tratar parásitos intestinales y la raíz se utiliza contra la diarrea.

"Un rico ponche: caña de azúcar, tejocotes, uvas pasa, ciruelas pasa, tamarindo, canela, piloncillo, manzana, flor de jamaica, piña y... guayaba. Buen provecho".

## Flora: Guayaba

Reino: **Vegetal**  
División: **Anthophyta (plantas con flor)**  
Familia: **Myrtaceae**  
Nombre científico: **Psidium guajava**



Pennington, T.D. y J. Sarukán. 2005. *Árboles tropicales de México, Manual para la identificación de las principales especies*. Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica. 523 pp.  
<http://es.wikipedia.org>







## Y a un paso... cabañas

*Enclavadas en la parte alta de la zona boscosa, rodeadas de encinos, se ha instalado una ruta de cuatro cabañas ecológicas con estructura moderna*

Las actividades destinadas al llamado turismo de naturaleza cada vez son más recurrentes entre los turistas que buscan conocer nuevos lugares y realizar actividades diferentes y se convierten en alternativas mucho más atractivas para los amantes de la naturaleza.

Por fortuna, cerca de la ciudad de Puebla se encuentra el Parque Estatal Flor del Bosque, el cual además de ser una bella y vasta reserva natural de bosque de encino cuenta con varias actividades ecoturísticas que consienten los deseos de todos sus visitantes.

Una de las nuevas ofertas de Flor Bosque tiene que ver plenamente con el desarrollo e impulso del turismo de naturaleza, el cual sin duda busca y facilita el uso sustentable de los recursos naturales además de propiciar su conservación y preservación. El Parque ha diseñado estratégicamente diversas actividades que corresponden a las dos modalidades del turismo de naturaleza: el ecoturismo y la aventura.

Enclavada en la parte alta de la zona boscosa, rodeadas de encinos, se ha instalado una ruta de cuatro cabañas ecológicas con estructura moderna donde el visitante podrá disfrutar de imponentes vistas en un sitio ideal con todo lo necesario para vivir una experiencia naturalmente inolvidable y tener un contacto directo con la naturaleza.

En ellas se muestran varios elementos ecológicos, agronómicos, ganaderos y ecológicos tales como recolección de agua de lluvia; el calentamiento de agua se proporciona a través de fotoceldas y calentador solar congruente con la política de ahorro de energía y combustible, el cultivo de hortalizas (rábano, zanahoria, tomate, jitomate, entre otras) a campo abierto y en un micro invernadero. También se cuenta con ganado caprino en corrales con la finalidad de integrar una granja tipo familiar que sea autosustentable.

El nombre de las cuatro cabañas hace referencia a especies de árboles tales como el eucalipto, oyamel, encino y acacias. Cada una de ellas cuenta con decoración rústica; amplias y cómodas, ya que están diseñadas para responder a las diferentes necesidades de los ocupantes en cuanto a espacio y capacidad de alojamiento.

Dos de ellas cuentan con capacidad máxima para seis personas y las otras dos para ocho, con los siguientes servicios: chimenea, agua, luz, tanque de gas para parrilla interior, asador en exterior, calentador solar, distribución de una carga de leña diaria, trastes de cocina completos, utensilios de cocina, blancos, cobijas, edredones, toallas, papel higiénico y jabones. La tarifa por noche es de mil pesos por seis personas, y 50 pesos por cada persona extra.

Uno de los atractivos adicionales de hospedarse en las cabañas de Flor del Bosque es poder realizar un recorrido por la parte alta de la zona boscosa de la reserva y poder admirar la maravillosa vista que se tiene del Valle de Puebla y su área conurbada.

Adicionalmente los visitantes pueden realizar actividades como recorridos a caballo, senderismo, montañismo, la observación de aves, recorridos nocturnos, así como un paseo completo por cada una de las áreas del parque hasta poder aventurarse en la zona de desafíos que cuenta con muro de escalar y diversos juegos extremos, y por su puesto poder convivir con las diferentes especies silvestres que habitan el bosque.



De esta forma, el Parque Estatal engloba su oferta ecoturística enmarcada por variadas actividades que permiten la recreación, el esparcimiento y sobre todo promueve la educación ambiental de manera vivencial reforzando los valores sobre el cuidado del medio ambiente disfrutando de las maravillas naturales de nuestro estado. **m**



Para mayores informes y reservaciones:  
01 (222) 2-86-04-45, 2-86-04-03 y 7-77-56-28  
[www.cabanasflordelbosque.blogspot.com](http://www.cabanasflordelbosque.blogspot.com)